



El
Sembrador

PUBLICACIÓN MENSUAL DE LOS HOMBRES DE ACCIÓN CATÓLICA DE CARAVACA

Año I * Núm. 1 * Redacción Manuel Martínez, núm. 16 * MAYO 1953

EDITORIAL

Una vez más se escribe el prólogo de una Revista Católica. Un nuevo aldabonazo sobre las conciencias y una pequeña luz nueva sobre el celemin evangélico. Labor de reducido ambiente, es cierto; pero que lleva la eterna y maravillosa fuerza intrínseca de la palabra de Dios, de la única verdad.

Los hombres desquician sumente en la turbamulta de ideologías modernas, endurecen su corazón en la necesidad material y egoísta de ganarse la tranquilidad económica en una época tan difícil, quiebran su voluntad en la dispersión de los sensuales incentivos de lujo y placer que trae consigo la falsa taumaturgia de la civilización actual. Y los hombres se apartan de Dios. Amuchos les queda tan solo la débil e insincera apariencia de las consideraciones humanas. Otros han pervertido su virtud y la han encanijado en una hipócrita y suicida beatería.

Y no. Para eso alza la Iglesia su voz de alarma. El Papa desde su Cátedra. La Jerarquía desde sus potestades. Se ha perdido el "sentido del pecado", el pulso de bien-estar de la conciencia cristiana, el concepto y ejercicio de la caridad en un ámbito seguro de justicia social. Y no. No puede ser. Es preciso renovar, cortar lo podrido, prevenir una catástrofe final de la que todos seríamos responsables.

Es preciso poner temor en la indiferencia y celo por la instauración del reino de su verdad en el mundo. Es preciso decir al hombre de nuestros días, cuánta vanidad necia regala sus sentidos: cómo él mismo, se ha hecho títere de un burdo juego de marionetas; cómo en este mundo, de nuevo amenazado por una tercera y definitiva guerra universal, y, sobre todo, si la quiere salvar para siempre, cuando su espíritu haga la "muda" sabática y única de la eternidad.

A esto quiere ayudar, sencilla pero ardorosamente, esta pobre Revistilla, lector, que tienes en tus manos.

